

persuadimos, con orgullo sangriento, que la primera obra criolla de América latina, la obra más genial, se escribió en Colombia!

1914.

J. A. GUTIERREZ PEREIRA

## LA EUCARISTIA

Fue en un tiempo lejano :  
Peregrinaba en el camino humano  
un hombre soberano,  
el divino Jesús de Galilea.  
Iba solo en el mundo... Vista al ciego  
daba, y aliento y fuerza al que moría ;  
por todo su camino repartía  
luz, caridad....

Y luégo,  
no queriendo estar solo (humedecidos  
los ojos por el llanto y la tristeza),  
fue a buscar compañeros :  
visitó las cabañas y los nidos  
de los hombres humildes y sinceros ;  
iluminó sus almas con la lumbre  
de su dulce mirada ;  
les habló de una cumbre,  
luminosa, estrellada.  
Enamoró sus almas ; en sus pechos  
debió nacer la luz, pues poco a poco  
dentro sus corazones surgió un foco  
de verdadera vida ;  
siguieron a Jesús en su camino,  
sintieron de la gloria ardiente anhelo,  
y en el Maestro, el único divino  
de los hombres, quisieron buscar cielo.

\* \* \*

Una noche Jesús con sus hermanos  
se reunió, cercana su agonía,  
Alzó hacia el cielo su divinas manos :  
su mirada una súplica tenía,  
pues dentro su alma había  
ansia de redimir a los humanos.

Hubo un silencio largo ; hubo una lumbre  
caída de lo alto, como el rayo  
de sol que, al descender de la techumbre,  
besa a la tierra, en casta dulcedumbre,  
una mañana de florido mayo.  
Sobre la etérea cumbre  
hubo palpitaciones de alegría ; del

una rítmica música se oía  
de sonoras escalas  
y se cubría la noche de destellos ;  
luégo... como el batir de blancas alas ;  
después... como el vaivén de áureos cabellos ;  
una voz celestial...

Luégo, una puerta  
en fondo azul abierta,  
por donde se asomaban los querubes,  
despedazando encajes  
y deshilando tules  
de blanca luz, copiando los paisajes  
en sus ojos profundamente azules.  
Sobre la casa do Jesús estaba  
y por doquiera que lucían sus huellas,  
una lluvia de flores parodiaba  
una constelación de albas estrellas !

¡ Era la cena última !... la hora  
de despedirse el santo Peregrino...  
Alzó el pan en su mano redentora,  
señaló a sus apóstoles el vino ;  
transfiguróse luégo  
y convirtiése, en sin igual grandeza,  
en una esplendorosa flor de fuego ;  
nació una blanca luz en su divino  
rostro y una diadema en su cabeza.  
Habló muy dulcemente...  
(Y al decir las grandezas de la gloria  
en sus purpúreos labios  
reventó una sonrisa de victoria).  
Olvidando tal vez viejos agravios,  
clavó sus ojos en la comba altura  
cual queriendo volar...

Y en esa hora  
más artística vióse su escultura,  
pareciendo que toda la natura  
palpitaba en su frente soñadora.  
Algo supremo de sus labios iba  
a brotar ; pero antes de plegarlos,  
con profunda mirada pensativa,  
miró el pan que su mano retenía :  
quiso devorar con ansia loca,  
lo bendijo después...

Y, alzando el vino,  
con amor balbucía  
estas palabras su sagrada boca :  
“ ¡ Yo sé que mi camino  
va a terminar ; pero antes dejar quiero  
con vosotros mi propia sangre y carne,  
para que en ello encarne

todo mi sér, oh sacro apostolado !  
Os dejaré gloriosa compañía  
para que haya quien vele a vuestro lado...”  
¡ Y entonces instituyó la Eucaristía !  
Así nació ese sol que en los altares  
brinda su excelsa luz ; que en esta vida  
salva a la humanidad menesterosa ;  
de grandeza y amor cerúleos mares,  
de santidad paloma bendecida,  
de caridad encarnación gloriosa.

\* \* \*

Y ellos, los que heredaron  
el más inmenso amor, y llevar saben  
la grave carga del dolor humano,  
ido Jesús al cielo,  
a conquistar el mundo comenzaron  
para brindarle luz y nueva vida  
de la cruz a la sombra bendecida.  
¡ Mirad los sacerdotes ! los que llevan  
el tesoro de Dios, que hombres no han visto ;  
los que al cielo se elevan,  
porque les guarda allá su herencia Cristo ;  
¡ los que saben sufrir... los doloridos ;  
los que saben llorar... los perseguidos !  
Lucen como esforzados campeones  
estrellados pendones,  
como retazos de azulado cielo ;  
son de los corazones  
apóstoles de bién, magos de anhelo.  
De entre sus labios brota,  
cual cascada de lumbre,  
el suave ritmo de celeste nota  
que traduce las glorias de la cumbre.  
Pilotos de la ciencia,  
sabios conquistadores  
de un mundo : la conciencia ;  
abejas de la luz, infatigables  
y tiernos redentores  
del hombre adolorido,  
ellos no buscan nido,  
porque son los eternos incansables !..  
Es su ambición bendita  
sólo un jirón de tierra, en apartados  
rincones, para hacer allí la ermita,  
donde adoren a Dios los conquistados.  
Ellos, batiendo palmas  
con inmensa alegría :  
nos dicen :  
—“ Si hay un sol para la tierra,



debe también el mundo de las almas  
tener un sol, y ese es la Eucaristía."

Ellos (los elegidos  
por el Sabio divino ;  
los que no ven pañuelos en la playa,  
los que marchan con sed por el camino,  
con sed de paz y amor, cuando desmaya  
la tarde con su sol) son perseguidos  
por rabiosa jauría,  
porque reparten lumbre,  
porque llevan la sacra Eucaristía,  
porque fueron enviados de la cumbre.  
Son los valientes bogas, los remeros  
de una barca triunfal. . .

Los gladiadores  
de un ancho circo ; bravos luchadores  
que defienden la idea ;  
los dulces redentores  
que hizo el mismo Jesús de Galilea ;  
los profetas del bien : los que traducen  
la verdadera gloria ;  
los bravos campeones, que conducen  
el estandarte del amor. . . .

Y cantan  
un himno de victoria :  
el *Pange lingua* que al azul levantan,  
el *Salutaris hostia*, en este día  
en que será en la historia,  
con esplendor escrito,  
con hachones de luz del infinito,  
este sacro vocablo : ¡ Eucaristía !

\* \* \*

Dejadlos proseguir !

Dejad que vayan  
hasta la oculta choza del labriego ;  
que ellos con suave y venturoso riego  
de la luz eucarística mitigan  
los dolores de aquellos que desmayan.  
Dejadlos que bendigan  
las almas de los pobres, abatidos ;  
dejadlos que, cual ronda mensajera,  
lleven luz a los tristes, doloridos ;  
dejadlos y veréis. . .

Los perseguidos  
transformarán la humanidad entera :  
¡ su amparo y protección será María,  
su único sol será la Eucaristía,  
y azul jirón de cielo su bandera !

Bogotá, 1913.

T. GUTIERREZ CALDERON

## REVISTA

del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Publicada bajo la dirección de la Consiliatura

ACTOS OFICIALES DEL COLEGIO—FILOSOFÍA — CIENCIAS.  
LITERATURA, ETC.

Se publica un número de 64 páginas el día primero  
de cada mes, excepto enero y diciembre.

Sólo se canjea con revistas y publicaciones aná-  
logas.

Número suelto.....	\$ 20
Suscripción por año (adelantada).....	180
Número atrasado.....	30

Para todo lo relativo a la REVISTA, dirigirse al Ad-  
ministrador, señor don CARLOS UCROS, Colegio del Ro-  
sario, calle 14, número 73.

Se envían por correo números y suscripciones fuera  
de la ciudad, siempre que venga el valor del pedido.

No se admiten remitidos ni anuncios.



Universidad del  
Rosario

Archivo  
Histórico